



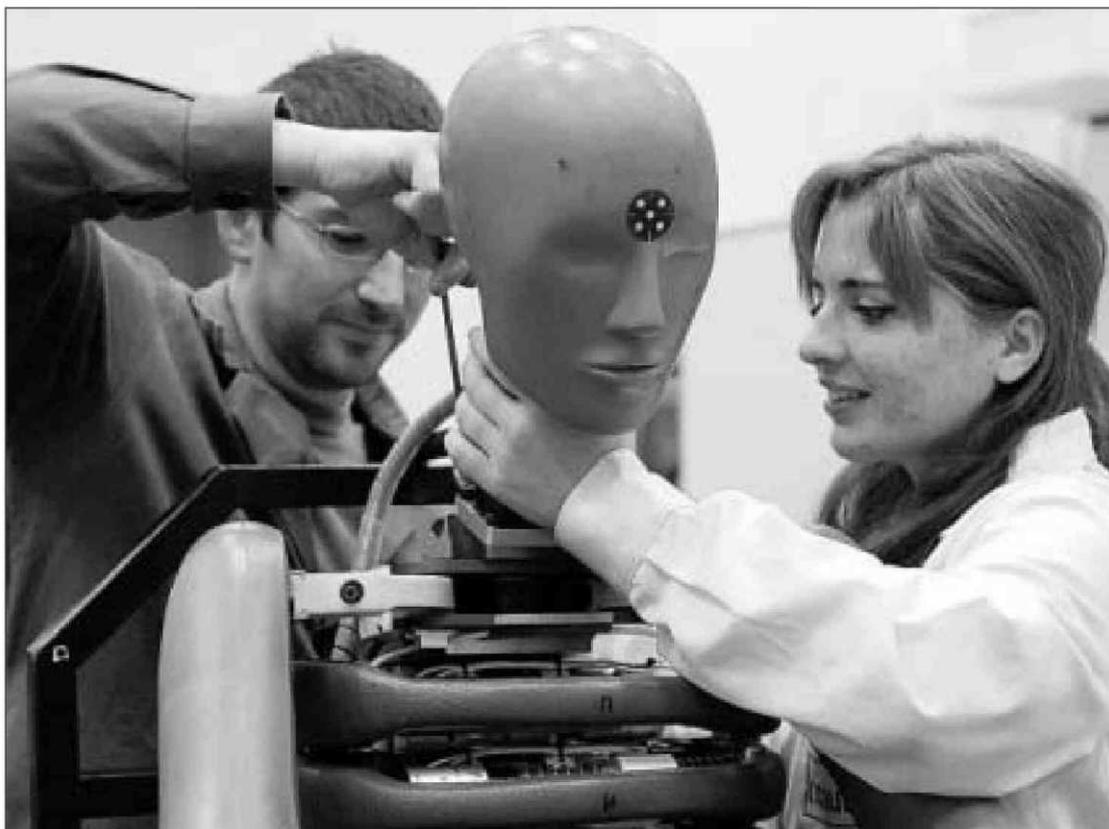
Los centros tecnológicos de la región se convierten en el motor de la I+D

Ayudan en sectores como la automoción, el agroalimentario o las telecomunicaciones

EL NORTE
VALLADOLID

Disponer de una plantilla de doctores, o de investigadores de primer nivel en una disciplina determinada, no está al alcance de cualquier empresa, y menos aún de una pyme. O puede que sí. Los centros tecnológicos, constituidos como organismos de investigación privados sin ánimo de lucro, actúan como socios estratégicos de las empresas, a las que apoyan en sus proyectos de I+D+i. Su labor se aparta del trabajo abstracto, o de la investigación experimental, y va dirigida específicamente al sector productivo, en especial a las empresas de tamaño mediano, con el objetivo de hacer realidad proyectos o necesidades concretas relacionadas con la innovación tecnológica.

Castilla y León cuenta con seis centros tecnológicos, algunos de ellos constituidos como fundaciones, gobernados por representantes empresariales, institucionales y de la universidad. Todos ellos están gestionados como si fueran empresas y persiguen la autofinanciación mediante los ingresos que obtienen de los contratos con sus clientes. Están especializados en el desarrollo de innovaciones tecnológicas específicas y cubren áreas muy diversas. Los sectores económicos con los que más coo-



Los 'dummies', o maniqués para pruebas de choque, durante un test en el centro tecnológico de Cidaut.

EL NORTE

peran son la automoción y sus componentes, el agroalimentario, los productos metálicos y químicos, las telecomunicaciones, energías renovables, aeronáutica, industria farmacéutica y veterinaria.

Seis centros

En total, Castilla y León tiene en su haber seis centros tecnológicos. Creado en 1993 con el objetivo de reunir y canalizar las investigaciones de la Universidad de Valladolid, Cidaut trabaja en la actualidad en potenciar la com-

petitividad y el desarrollo industrial en las empresas del sector de la automoción. El año pasado facturó 21,2 millones y acometió inversiones por valor de 1,36 millones.

Nacido en 1994, por su parte, en el seno del Departamento de Ingeniería de Sistemas y Automática de la Escuela Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad de Valladolid, Cartif comenzó su andadura como Centro de Automatización, Robótica y Tecnologías de la

Fabricación, con apenas 20 investigadores. Hoy suma 194.

Dos ejemplos que se suman al Centro para el Desarrollo de las Telecomunicaciones de Castilla y León (Cedetel), que se constituyó en 1995, al Centro para el Desarrollo de las Telecomunicaciones de Castilla y León en Valladolid, al Instituto Tecnológico de Castilla y León y al Centro Tecnológico de Miranda de Ebro (Burgos), que está constituido por 40 empresas con el objetivo de introducir y sistematizar la I+D. ■